

JULIO DE 2024

Lectura bíblica para cada día

Este texto bíblico es leído hoy durante la oración de la comunidad de Taizé.

1 Dt 32,8-11
lu El Señor encontró a su pueblo en una tierra desierta. Lo rodeó cuidando de él, lo guardó como a las niñas de sus ojos.

2 Sal 96
ma ¡Cantad al Señor un cántico nuevo! ¡Benedicid su Nombre! Proclamad día tras día su salvación y contad a todas las naciones su gloria.

3 Jn 20,24-29
mi SANTO TOMAS Tomás dice a Jesús: «Señor mío y Dios mío.» Jesús le responde: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que creen sin haber visto.»

4 Lc 4,1-13
ju Jesús dice al tentador: Está escrito: «Adorarás solamente al Señor tu Dios, y sólo a él darás culto».

5 Mt 19,27-29
vi Jesús dice: Quien lo haya dejado todo por mi causa, recibirá cien veces más y herederá la vida eterna.

6 Col 3,12-21
sa Que la palabra de Cristo os habite en toda su plenitud.

7 2 Cor 12,1-10
DOM El Señor dice: Te basta con mi gracia, pues mi fuerza se pone de manifiesto en lo que es débil.

8 Ex 20,1-21
lu Dios dijo: Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la esclavitud. No tendrás otros dioses que yo.

9 Hch 10,1-35
ma Pedro dice: Ahora comprendo verdaderamente que Dios no hace diferencias entre las personas. Toda persona, sea de la nación que sea, si es fiel a Dios, y se porta rectamente, goza de su estima.

10 Sal 40,1-8
mi Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, Señor, me abriste el oído; no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios; entonces yo digo: "Aquí estoy."

11 2 Cor 5,16-21
ju Pablo escribe: En nombre de Cristo, os suplicamos que os dejéis reconciliar con Dios.

12 Mt 18,1-5
vi Jesús dice: El que se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe.

13 1 Jn 4,1-4
sa Juan escribe: Vosotros sois de Dios, y el que está con vosotros es más fuerte que el que está con el mundo.

14 Ef 1,3-10
DOM Dios nos ha hecho conocer el misterio de su voluntad, su designio de amor: alcanzar la unidad del universo bajo un único Señor: Cristo.

15 Rm 10,5-10
lu La Palabra de Dios está a tu alcance, en tus labios y en tu corazón.

16 Mt 9,18-26
ma Jesús dice a la mujer que había curado: Ánimo, hija, tu fe te ha salvado.

17 1 Jn 2,29—3,2
mi Juan escribe: Si sabéis que Dios es justo, deducid que todo el que practica la justicia ha nacido de Dios.

18 Jr 20,7-9
ju Jeremías dijo: La palabra del Señor ha sido para mí motivo de burla. Yo me decía: «No hablaré más en su nombre, no pensaré más en él», pero era dentro de mí como fuego devorador que no podía contener.

19 Sal 103
vi Bendice alma mía al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice alma mía al Señor y no olvides sus beneficios.

20 Ez 11,17-20
sa Así habla el Señor: Les daré un corazón íntegro, e infundiré en ellos un espíritu nuevo.

21 Mc 6,30-34
DOM Jesús vio mucha gente, se compadeció de ellos, pues estaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

22 Jn 20,11-18
lu Cristo resucitado dice a María Magdalena: Anda, ve y diles a mis hermanos que voy a mi Padre, que es también vuestro Padre; a mi Dios, que es también vuestro Dios.

23 Os 2,16-22
ma El Señor ha hecho de su pueblo su esposa y a ella le dice: Voy a traerte hacia mí, al desierto te llevaré y allí hablaré a tu corazón.

24 Jr 2,1-13
mi El Señor dijo a su pueblo: «Recuerdo tu amor de juventud, cuando me seguías fielmente».

25 Mt 20,24-28
ju SANTIAGO Jesús dice: El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos.

26 Jn 21,15-19
vi Por tercera vez, Jesús pregunta a Pedro; «¿Me amas?» Pedro, entristecido porque Jesús le preguntaba por tercera vez si lo amaba, le responde: «Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo.»

27 1 Cor 13,1-13
sa Pablo escribe: El amor es paciente, es afable, no busca su interés, ni simpatiza con la injusticia, sino que se alegra con la verdad.

28 Jn 6,1-15
DOM Tras la multiplicación de los panes, la multitud proclamaba: «El es en verdad el profeta que el mundo esperaba.» Dándose cuenta Jesús de que vienen a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huye de nuevo al monte, solo.

29 Sab 1,11-15
lu Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo a los vivientes. Todo lo creó para que subsistiera.

30 Lc 6,20-23
ma Levantando los ojos hacia sus discípulos, Jesús proclamaba: Dichosos vosotros los pobres; el Reino de Dios os pertenece.

31 1 Tim 4,7-16
mi Pablo escribe: Entrénate en una vida dedicada al servicio de Dios, porque cuentas con la promesa de la vida tanto presente como futura.